

## Cambios necesarios

Si hiciéramos una encuesta preguntando si hay cambios que son realmente necesarios, encontraríamos que a la mayoría de la gente le gustaría ver ciertos cambios.

A algunos les gustaría cambiar algo que ya no está de moda. Otros son motivados por la publicidad que insiste en que deben cambiar su automóvil viejo por uno nuevo, o conseguir el teléfono móvil más reciente. Y siempre hay alguien que quiere cambiar el gobierno, o la manera en que juega su equipo de fútbol favorito.

Considere al marido que se encuentra bajo la influencia del alcohol y abusa de sus hijos y su esposa. Al día siguiente llora con remordimiento, pero a la semana siguiente hace lo mismo de nuevo. El que va a la cárcel por un crimen, promete enmendarse, pero muchas veces vuelve a cometer la misma falta.

El hecho es que cuando una persona necesita cambiar, tiene que hacerlo de adentro hacia afuera. Los cambios que no son así son superficiales y no transformarán verdaderamente a una persona.

¿Cuáles son los incentivos que inducen a una persona a tener el deseo de cambiar? A veces nuestras situaciones llegan a un límite y no podemos seguir el mismo camino. Entonces llega el momento en que necesitamos el alivio y la única alternativa es el cambio.

Otro factor de motivación para el cambio es el aburrimiento. Nos preguntamos: "¿Para qué vivimos? Si esto es todo lo que hay, ¿por qué necesitamos seguir viviendo?" Para algunas

personas, el aburrimiento es la situación que los anima a tener deseo de cambiar, para dar un propósito y significado a sus vidas.

Otro incentivo para desear cambiar puede ser el conocer a una persona que ha estado en la misma situación y que ha podido cambiar. Entonces se da cuenta de que el cambio es posible y está dispuesto a analizar lo sucedido en la vida de esa persona. Al darse cuenta que esa persona ha cambiado, ellos quieren saber qué pasos deben tomar para comenzar el proceso de cambio.

Cuando tenemos un deseo de cambiar, descubrimos que la fuerza que da el evangelio es lo que estamos buscando. No es una religión que demanda que cambiemos por nosotros mismos; se trata de una relación con Jesucristo que nos puede cambiar.

Sin embargo, podemos no saber cómo hacer para que el evangelio nos cambie. Si reconocemos nuestra condición de pecadores, y aceptamos el perdón que Jesucristo nos ofrece por haber muerto por nosotros en la cruz y resultado de entre los muertos, entonces hemos dado nuestro primer paso. Debemos confesar esto a Dios con nuestras propias palabras.

El siguiente paso es leer el Nuevo Testamento y ponerse en contacto con alguien que ya ha sido cambiado por Jesucristo.

El Señor Jesucristo dijo: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10b). ¡Permita a Jesucristo cambiar su vida!



# Cómo responder ante las DIFICULTADES

Cuando recogí un trabajo en una imprenta, tuve una conversación más o menos como sigue:

—Disculpe, pero esto no es lo que pedí. ¿Se acuerda de lo que habíamos dicho acerca de los bordes?

—Tenemos muchos clientes de grandes empresas y nunca hemos tenido quejas.

—Lo siento, pero le expliqué con claridad lo que necesitaba y me dijo que lo haría como le había pedido. Además esta tinta no es buena para este tipo de papel. Nunca se secará y la impresión se va a arruinar.

—Esta es la forma en que siempre hacemos las cosas. La prensa no imprimirá diferente.

Quería pedirle que hiciera el trabajo de nuevo, pero por nuestra conversación entendí claramente su actitud.

No sabía cómo hacer el trabajo de la manera que yo había pedido y no estaba interesado en aprender. Era como si hubiera dicho: "No quiero hacer el trabajo y no me pagan más por hacerlo de la manera que usted desea".

Esto es sólo un ejemplo de cómo muchas personas intentan justificar sus fallas, deficiencias y fracasos. Una vez que ellos están acostumbrados a despreocuparse por hacer las cosas bien, siguen con la misma actitud.

Esta manera de ser es un inconveniente para estudiar o aprender algo que requeriría más trabajo. Algunas personas pueden usar cualquier excusa por no ser capaces de mejorar su vida. Si no tienen amigos, eso les da una excusa para no estar presentable o para ser cortés. En resumen, son libres para disfrutar de su desgracia o infelicidad.

El Señor Jesús, antes de ayudar a alguien que

necesitaba su ayuda, quería estar seguro que esa persona genuinamente quería cambiar. Le preguntó a un hombre ciego :

"¿Qué quieres que haga por ti?" Esta fue la manera de mostrarle que necesitaba aceptar la ayuda que se le ofrecía.

Algunas personas usan la enfermedad, la falta de educación, los defectos y la opresión social para justificar el no aceptar las responsabilidades de una vida normal de trabajo y de lucha. Sin embargo, tienen la opción de recurrir a Dios que ofrece ayuda y esperanza y soluciones en situaciones difíciles.

El Señor Jesúscristo anhela que aceptemos su oferta de salvación y de una nueva vida y que recibamos su regalo de amor y perdón. No podemos excusarnos por nuestros pecados, sino aceptar que por medio de Su muerte y resurrección nuestros pecados pueden ser perdonados. Debemos estar seguros de que cuando Jesús hace la pregunta: "*¿Quieres ser sano?*", podemos decir "¡Sí!" Y Él responderá positivamente. □



**¡Yo no tengo la culpa!**

# El camino correcto

—¿Así que usted quiere ir a Puerto Realización? Hay una sola manera de llegar: Tiene que tomar el autobús 23.

—Pero yo no quiero tomar el autobús 23. Me gusta el 17 porque es mi número de suerte.

—Lo lamento, pero el 17 va hacia otro lugar, a Ciudad Desilusión; sólo el 23 llega a Puerto Realización.

—Por favor, déjeme esta vez ir en el 17; allí viajan muchos jóvenes y gente simpática y alegre.

—Sí, pero ellos no van a donde usted quiere ir.

—Sea bueno, haga que el 17 vaya hasta Puerto Realización por esta única vez.

Usted se preguntará: ¿Qué clase de actitud es ésa? Indudablemente que si alguien quiere ir a algún lugar, tiene que seguir el camino que le lleve a ese lugar.

Cuando se trata de algo tan importante como el destino final del hombre y la vida eterna, algunas personas proceden sin considerar lo que Dios dice en la Biblia sobre ese tema.



Porque Dios hizo a los seres humanos con el propósito especial de que todos tengamos vida eterna, Él proveyó el medio para cumplir Su propósito.

El apóstol Pablo reconoció nuestra imposibilidad de ser aceptados por Dios para estar en Su presencia cuando dijo: *"la paga del pecado es muerte (eterna), más la dádiva de Dios es vida eterna"* (Romanos 3:23).

Por eso Jesucristo dijo: *"Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por Mí se puede llegar al Padre"* (Juan 14:6).

La muerte y resurrección de Jesucristo son la garantía para nuestra salvación. El apóstol Juan dijo que *"...a todos los que Le recibieron les dio (Dios) el derecho de ser hijos de Dios"* (Juan 1:12).

¡Recíbalo ahora mismo!

Si desea recibir literatura gratis o ponerse en contacto con nosotros, envíe su información por correo o por email a la dirección que se encuentra al otro lado de esta página.

422

NOMBRE: ..... EDAD: .....

DIRECCIÓN: .....

CIUDAD: ..... ESTADO o PROVINCIA: .....

CÓDIGO: ..... PAIS: .....

Desearía recibir literatura gratis y sin compromiso de mi parte.

Desearía que alguna persona se contacte conmigo:

teléfono: .....  email: .....

# ¡NUNCA ES TARDE!

## ... mientras hay vida

**E**n los viejos tiempos, los maestros comparaban a los niños como arcilla blanda y a los adultos como arcilla endurecida. Ellos querían mostrar lo fácil que es educar y ayudar a formar buenos hábitos en el niño y lo difícil que es para borrar los malos hábitos cuando se es adulto.

Este concepto ha sido la fuente de desaliento para muchos que de otra manera podrían buscar un cambio en sus vidas.

Se dice que el cambio consiste en la "reprogramación" de las diferentes experiencias que han contribuido a la formación del carácter de una persona. Significa romper nuestros viejos hábitos de pensamiento y de vida.

Es cierto que con la edad los hábitos se vuelven más rígidos y las personas son menos capaces de aceptar un cambio radical. Puede ser que la terquedad y el miedo contribuyan a nuestra falta de voluntad para cambiar.

A veces, una experiencia totalmente nueva puede producir un cambio tan notable que la persona parece otra. Esto es precisamente lo que enseña el evangelio.

A partir de nuestra infancia, solemos mantener actitudes equivocadas sobre nosotros mismos y el mundo en que vivimos. Nos volvemos auto defensivos, creando dificultades en nuestras relaciones que causan tristeza. Pero

un día el mensaje de Dios viene a nosotros diciendo que Él nos ama y que valemos mucho para Él.

La muerte y resurrección de Jesús son la evidencia de esta verdad. Él puede restablecer el orden en medio de la confusión de nuestra vida. Cuando aceptamos Su perdón y lo recibimos, Él puede romper todos los hábitos de nuestras malas acciones y pensamientos. Las pesadas cargas de culpa y fracaso desaparecen y se van para siempre.

Las situaciones difíciles en la vida ya no van a destruir lo que somos, sino que, por primera vez, vamos a ver Su propósito en los tiempos de prueba.

El apóstol Pablo expresó esta gran realidad en una de sus cartas . *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* ( 2 Corintios 5:17 ). □

